

ELECO

DE CARTAGENA.

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes 8 rs.
Trimestre 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre 30.

NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO UN REAL.

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA IULSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fuerald. 34.

NÚMEROS SUELTOS
de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA.

Liberato Montells, Mayor 24.

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

(SEGUNDA EPOCA.)

Miércoles 25 de Noviembre.

El Eco de Cartagena.

CASI TODOS.

Con motivo de la victoria obtenida por nuestras tropas en Irun, en la cual ha brillado como siempre el valor de nuestros soldados, un periódico madrileño publica un artículo titulado, «Viva el ejército», que termina con las siguientes líneas: «Viva, pues, el ejército de la libertad española; ese ejército de tan gloriosa historia; ese ejército que desde la caída del absolutismo ha servido en nuestra patria de adalid constante, de nobilísimo instrumento y de invencible y generoso apoyo a la libertad sagrada, alma y aliada de la generación de nuestros padres y de la nuestra! Ese ejército que riñe y gana batallas, mientras los patriotas de Madrid nos entretenemos en hacer ministerios, ese ejército está preparando con su sangre y sus victorias el sereno porvenir de la patria, ¡Viva el ejército!» Tiene razon el diario madrileño. Nosotros no hemos de encomiar al ejército porque no tiene necesidad de nuestro pobre y débil aplauso. El ejército español es un ejército modelo, sobrio, sufrido, siempre dispuesto al sacrificio; y en estos momentos, despues de la época aciaga de calamidades y trastornos debida a un partido que queria sustituir la libertad por el fanatismo político, la suerte de la patria, de la libertad, está en manos del ejército. El ejército salva lo que el desvarío de la pasion política puso al borde del abismo.

Nosotros no hemos de elogiar al ejército porque no le hacen falta nuestros elogios, tan insignificantes que no pueden aumentar el unánime aplauso de la opinion pública, que está con el ejército, que le celebra con interés del cariño, que celebra con esplosion de entusiasmo todas sus victorias, que derrama lágrimas

cada vez que un soldado baja á la tumba de la gloria, que procura que nada le falte en los hospitales, de la misma manera que acepta todos los sacrificios que se le imponen para que esté atendido cual merece en los campamentos. ¡Noble ejército es el español! La patria está en sus banderas; y sus soldados, que esponer su vida y dan su sangre en su defensa, debieran avergonzar á los que se agitan en el vacío de la oposicion sin otro objeto, sin otro propósito que derribar los gobiernos.

¡Viva el ejército! debemos esclammar, porque él fué el que en medio del desbordamiento de las pasiones salvó el orden; él fué el que salvó la libertad víctima de los delirios de la demagogia. Él fué el que devolvió Cartagena á la patria; él fué el que contuvo á los carlistas á quienes franqueaban el paso las exageraciones de los federales; él fué el que no permitió que los hombres cuya política lloraba España y aplaudian los carlistas volvieran á apoderarse del poder. Al ejército se debe la libertad de Bilbao, la siempre heroica villa sitiada por las fuerzas del pretendiente. A costa de su sangre nuestras valientes tropas han descargado rudos golpes sobre las facciones y han devuelto la tranquilidad á comarcas azotadas por el carlismo. Ahora, recientemente, han acudido á Irun, han aceptado el reto de los carlistas, y delante de los miles de extranjeros que se habian agolpado en la frontera para presenciar el bárbaro espectáculo de un bombardeo y de una batalla, han demostrado al mundo, poniendo en derrota á los carlistas, lo que es y lo que vale el ejército de la libertad y cuan poco pueden contra él sus contrarios.

¡Viva el ejército! repetimos: él es, añadimos con el diario madrileño, el que está preparando con su sangre y sus victorias el sereno porvenir de la patria; y con el citado periódico lamentamos que mientras nuestras tropas riñen y ganan batallas, los patriotas de Madrid se entretengan en hacer ministerios, ó en hacer la opbsicion á los gobiernos.

Correo general.

Madrid 23 de Noviembre de 1874.

De el periódico «La Correspondencia», tomamos todas las siguientes noticias.

«Valencia.—El brigadier segundo cabo manifiesta que los voluntarios de Mora de Ebro, por orden del comandante militar de dicho punto ha verificado una salida con objeto de quemar la barca que servia á los carlistas para hacer el tráfico entre Cherta y Mirabet, cuya operacion, se llevó á cabo sin novedad á pesar de estar en las inmediaciones el cura Diaz con su batallon.

Castilla la Vieja.—El gobernador militar de Oviedo da cuenta de haberse presentado á indulto 12 carlistas, y que ahriga la creencia de que pronto quedará libre de facciones la provincia, en la que no existe otra que la mandada por el cabecilla Valdés.

Galicia.—Por el despacho del capitán general se sabe la aparicion de una partida carlista de 25 hombres armados en Villa (Pontevedra,) sobre la frontera portuguesa; habiendo salido inmediatamente desde Orense, Pontevedra y Lugo tres columnas en persecucion de aquella gavilla.»

Aragon.—El general Despujol da parte desde Mequinenza de haber entrado en Caspe el dia 20 con su brigada, que fraccionada logró sorprender á la partida Seco y á la ronda de Fabara, huyendo precipitadamente con pérdida de seis heridos.

De los trabajos ejecutados por una comision científica rusa, resulta que el mar de Aral está situado á mas de 250 pies de altura que el Cáspio pudiéndose de consiguiente abrir el canal proyectado para poner en comunicacion ambos mares, de lo cual puede el imperio reportar inmensas ventajas.

En el ministerio de la Guerra se ha fijado hoy la siguiente orden del

jefe de estado mayor encargado de revisar la prensa:

«Los señores encargados de la prensa se servirán entregar en la sala destinada á la misma en este ministerio, todas cuantas noticias relativas á la guerra y al ejército deban insertar en los periódicos que representan, debiendo verificarlo de una á cinco y media de la tarde, y de once á doce de la noche.»

La partida carlista que manda el Seco, y que hace sus correrias por la provincia de Castellon, ha establecido un destacamento en Vall de Luna, cerca de Morella, y en la carretera que conduce á Aragon, á fin de impedir la entrada en aquella plaza de cuantos carros y cargas se dirigen por dicho punto conduciendo artículos de primera necesidad. La guarnicion del castillo verificó anteayer una salida haciendo levantar el campo á dicha partida, cogiéndole infinidad de cargas y haciéndole dos muertos, tres heridos y siete prisioneros.

El gobernador de Orense participa hoy que, segun comunicaciones de varios alcaldes, cuatro partidas carlistas, cuyo número de hombres con armas se ignora, vagan por la provincia, habiendo salido en su persecucion varias columnas.

Han sido aprobados para ingresar en la escuela naval los jóvenes siguientes: D. Saturnino Montojo y Montojo, D. Manuel Carballo y Gargollo, D. Francisco Llanos y Heras, D. Federico los Santos y Cabrer, D. José Malcampo y Alvarez, don Francisco Garcia Gutierrez, D. Manuel Castro Dominguez, D. Rafael Gomez Alvarez, D. Remigio Jimenez y Zapatero, D. Pedro Gener y Garcia de Guevara, D. Pedro Prorata Gongh, D. Hipólito Tejera y Fernandez, D. Eduardo Bonneti y Arez, D. Mariano Moreno Guerra y Croquer, D. Pedro Dueñas y Tomaseti, D. Severo Lopez Roda, D. Leopoldo Perignat y Torreblanca, don